

QUINTO DOMINGO DE SETIEMBRE DE 1934

HOJA DOMINICAL

NUM.
954

APROBADA Y BENDECIDA POR LOS SEÑORES OBISPOS
DE COSTA RICA

AÑO
XX

SANTORAL

Dom.	30	19.º después de Pentecostés. Santos Jerónimo, Sofía y Ju- lián, conf. Cuarto menguante, a las 0.29 m.	Froilán, Maximiano, obs.; Dio- nisio, Fausto y Cayo, mrs.
Lun.	1	Santos Remigio, abad.; Severo, pbro.; Prico y Crescente, mrs.	Juev. 4 San Francisco de Asís, conf. y los mártires Marco, Marcia- no y Pedro.
Mart.	2	El Santo Angel de nuestra guarda, Santos Leodegario, ob.; Modesto, Primo y Cirilo, mrs.	Viern. 5 Santos Plácido y Firmato, mrs.; Apolinar y Atilano, obs., y Ga- la, viuda.
Miérc.	3	Santa Teresita del Niño Jesús,	Sáb. 6 San Bruno, conf.; Román, ob.; Marcelo, Casto, Emilio y Sa- turnino, mrs.

Domingo XIX después de Pentecostés

Evangelio según San Mateo. (Cap. XXII).

En aquel tiempo hablaba Jesús a los príncipes de los sacerdotes, y a los fariseos en parábolas, diciendo: En el reino de los cielos acontece lo que a cierto rey que celebró las bodas de su hijo; y envió sus criados a llamar los convidados a las bodas, mas éstos no quisieron venir. Segunda vez despachó nuevos criados con orden de decir de su parte a los convidados: Tengo dispuesto el banquete; he hecho matar mis terneros y demás animales cebados, y todo está a punto; venid, pues, a las bodas: Mas ellos no hicieron caso; antes bien se marcharon, quien a su granja, y quien a su tráfico ordinario. Los demás cogieron a los criados, y después de haberlos llenado de ultrajes, los mataron. Lo cual oído por el rey, montó en cólera, y enviando sus tropas acabó con aquellos homicidas, y abrasó su ciudad. Entonces dijo a sus criados: las provisiones para las bodas están hechas, mas los convidados no se dignaron asistir a ellas. Id, pues, a las salidas de los caminos, y a todos cuantos encontráreis convidadlos a las bodas. Al punto, los criados salieron a los caminos, reunieron a cuantos hallaron, buenos y malos; de suerte que la sala de las bodas se llenó de gentes, que se pusieron a la mesa. Entrando después el rey a ver los convidados, reparó allí un hombre que no iba con vestido de boda, y díjole: Amigo, ¿cómo has entrado tú aquí sin vestido de boda? Pero él enmudeció. Entonces dijo el rey a sus ministros de justicia. Atado de pies y

manos, arrojadlo fuera a las tinieblas, donde no habrá sino llanto y crujir de dientes. Tan cierto es que muchos son los llamados, y pocos los escogidos.

EXPLICACION LITERAL

Trátase de un hombre rico que invita a sus amigos a una gran cena y que, desairado por ellos, llama a los pobres y vagabundos con tan repetidas instancias que parece ejercer sobre ellos cierta presión para obligarlos a entrar al convite. Vimos el profundo significado de estas instancias ejecutadas por los Apóstoles y los misioneros quienes en sus funciones de tales, no deben jamás darse por vencidos; es indudablemente la vocación de los gentiles a la Iglesia, en substitución de los judíos llamados e invitados con tanta anticipación; así se ha formado el cuerpo de la Iglesia militante. Pero bien sabemos que no todos los llamados, han sabido apropiarse el espíritu de Cristo, no han permanecido animados del alma de su Iglesia; no es este mundo mansión permanente, ni los estados espirituales se hacen firmes hasta pasar las fronteras de lo temporal y mudable; así sucede que los más reacios a la vocación de Cristo son después quizá quienes mejor aprovechan el llamamiento y se santifican en su casa, mientras que otros, prontos en acudir, se cansan de su escuela y apostatan de su doctrina y se pierden. A estos últimos alude sin duda la parábola de hoy: a los indignos de la definitiva incorporación a Cristo por la unión Eucarística y por la consumación de esta unión en el Cielo. Manteniendo las dos parábolas el mismo sentido inicial de exclusión de los judíos que se negaron a reconocer su tiempo, el tiempo que el designio divino les señaló para ser los primeros escogidos. El sentido consecuente moral para

los cristianos avanza la idea de la incorporación final y permanente que trasciende los límites de la vida de la tierra. Con este sentido salió Jesús al paso del escándalo fariseico producido por la admisión en masa de los gentiles a participar de las promesas hechas a Abrahán, como si nada más tuvieran que hacer para ser dignos del reino de Dios; y previene la presunción de muchos llamados a ocupar el puesto del hebraísmo, que pueden perder por su infidelidad a la gracia. Esta perjudicial presunción rebatía admirablemente San Pablo escribiendo a los Romanos: «Diréis que los ramos han sido quebrados para que seamos ingeridos nosotros..., no te engrías, oh gentil, por eso, antes teme; porque si Dios no perdonó a los ramos, menos te perdonará a ti... si no permanecieres unido a Jesucristo por la caridad, serás también cortado, ya que, originario de silvestre acebuche, fuiste por la gracia injertado en el buen olivo». Se trata por tanto, de fijar bien en nuestra mente la idea de nuestra vocación a ser desposados eternamente con Jesucristo, el Heredero de las promesas, para ser su pueblo y coherederos de su gloria. Este desposorio del Hijo del Rey y del convite a participar del mismo, tal cual lo describe la parábola que hemos oído leer, encierra una de las páginas doctrinales más hermosas y profundas de la revelación cristiana, cuya ignorancia falsea en muchísimos el concepto y la vida de cristianos, aún permaneciendo adheridos al cuerpo de la Iglesia.

SILUETAS SEMANALES

SOBRE EL CONGRESO EUCARÍSTICO
INTERNACIONAL DE BUENOS AIRES
10-14 DE OCTUBRE DE 1934

I

Todo el mundo católico comienza a vibrar de entusiasmo por el grandioso acontecimiento religioso que se avecina.

¿Quién no se ha enterado de que se prepara la celebración del XXXII Congreso Eucarístico Internacional que desde varios años vienen celebrándose con pompa inusitada en todos los ámbitos del mundo cristiano y que en el presente, el lugar designado es nuestra hermana la República Argentina?

Corriendo el entusiasmo y fervor de los creyentes, del viejo al nuevo mundo y viceversa, como brillante ráfaga de luz que circunda todo el orbe coronado y redimido por la Santa Cruz, en este año de 1934, la populosa, bella y católica ciudad de Buenos Aires será la sede majestuosa y real en donde amorosamente se va a rendir homenaje de adoración y amor a *Jesús Hostia*.

Desde la Custodia Eucarística, Ntro. Señor Jesucristo, como Rey y Padre de los pueblos, familias e individuos, en la capital del Plata, impartirá bendiciones y gracias a sus hijos creyentes y redimidos, recibiendo su acatamiento y filial sujeción con los efluvios de amor brotados del corazón de más de un millón de adoradores, tanto de estas tierras americanas, como de las naciones del antiguo continente.

¡Qué espectáculo tan bello, dulce y consolador promete ser el que se avecina, para los Cielos que lo presenciarrán y para la tierra que anegada en tanto dolor y miseria como la circundan y afligen, podrá respirar dulcemente, ante el compás de espera, de las solemnidades litúrgico-eucarísticas que embalsamarán el ambiente ameri-

cano con el haz de lumínicos rayos de armonías mnsicales, y blancas y enrojecidas flores de pureza y amor!

¡Qué abundancia y variedad de temas sobre la Sagrada Eucaristía se van a presentar y a estudiar las inteligencias, para caldear los corazones, para santificar los individuos, para enervorizar a los fibios, sostener a los débiles y fortalecer más y más a los ya fuertes y robustos!

El Sumo Pontífice Pío XI desde Roma envía a su representante, su propio Secretario el Emmo. Cardenal Pacelli, para presidir el Congreso y darle toda su autoridad y consistencia, mostrando de este modo el gran cariño y amor que siente hacia el ansiado Congreso que tantos ópimos frutos espera poder cosechar para el bien y la completa regeneración de la humanidad entera.

El gran interés que tiene el Santo Padre por el mayor éxito del Congreso, se manifiesta claramente, pues entre otras novedades de gran importancia lo será el que la estación de «radio» del Vaticano se pondrá en comunicación directa y permanente con Buenos Aires, y el mismo Papa, el día 14 de Octubre, último día del Congreso, transmitirá el mensaje que él personalmente leerá. Durante el viaje del Cardenal Legado, el trasatlántico «Conte Grande» en que viajará, estará en directa comunicación con la «radio» del Vaticano.

¡Albricias para el mundo católico! Preparémonos para unirnos en espíritu al Congreso y roguemos fervorosamente para que Jesús desde la blanca Hostia consagrada, bendiga todos los actos del mismo y produzca sobre la tierra abundantes frutos de santificación.

FR. CEFERINO DE GRANOLLERS

ENSEÑANZAS REDENTORAS

El conjunto de males que afligen a la sociedad especialmente en orden al trabajo, considerados en sus manifestaciones, en sus causas, y en sus remedios, es lo que se llama *Cuestión Social*. Con más o menos proporciones, y con una orientación más o menos acertada, es cosa que siempre ha existido en la sociedad. Basta ojear la historia.

Para la solución de la crisis social en el aspecto indicado, en estos últimos tiempos, aparecieron el *socialismo* con sus dos formas distintas: el *comunismo* y el *colectivismo* y más tarde se añadió a estas dos formas el *bolchevismo*, y atendiendo a los métodos, se puede distinguir *socialismo revolucionario* y *socialismo reformista*.

Dejando la explicación y la crítica de tales sistemas, por no alargar demasiado este artículo, podemos afirmar que ninguno de dichos sistemas puede solucionar la *cuestión social* y conseguir la paz de la que tanto necesita la humanidad, sino todo lo contrario. La experiencia y la prensa mundial lo confirma de una manera evidente.

Pronto parecerá una *Babel*, si no lo parece ya, el número y diversidad de leyes y convenios puramente humanos con que muchos, tal vez algunos de buena voluntad, quieren librar a la sociedad de tanta calamidad y libertarla de tales sistemas que algunos son *una utopía y un absurdo*, y ninguno de ellos puede dar lo que la sociedad necesita.

Únicamente atendiendo con humildad y solicitud a lo que el Autor de la sociedad y Creador de todo, Dios, ha trazado, desde el principio de los siglos, puede dar la verdadera y sólida solución, porque su Ley es invariable, es eterna y ni los hombres, ni los siglos pueden apartarse de ella; pues, de lo contrario, se exponen a caer en el caos social.

La Iglesia Católica, su depositaria y maestra infalible, es la que suministra constantemente el remedio en la exposición y enseñanza del *séptimo y décimo* de los Mandamientos de la Ley de Dios.

Pues, el séptimo establece y sanciona el derecho de propiedad; y en el décimo ataca la misma raíz del mal, condenando el desordenado amor al placer y al dinero que lo procura.

Hubo un tiempo en que con diferentes nombres se presentaron las mismas calamidades y diferencias entre la so-

ciudad: fué en la Edad Media. En esa época de la humanidad fué cuando Dios quiso que viviera San Francisco de Asís rico, para que se desprendiera de sus bienes, desposándose con la «dama pobreza», agasajado de sus parientes y amigos, para que se entregase al desprendimiento de todos; ingenioso, para que dejando la vana sabiduría, fuese el más sencillo poeta que ha cantado a la naturaleza; que viviese en la guerrera época feudal, para que sin lucha ni ruido, ni exterminio, sirviese de amparo a los débiles, recordase a los pobres y a los ricos sus deberes, *se hiciese pacificador del mundo*.

Las tres Ordenes de Religiosos Menores, de Religiosas Clarisas y de Terciarios seculares que él fundó, tenían y tienen, además de su propia finalidad religiosa de la vida eterna, una misión social y lo que es más extraordinario, una misión económica.

La Regla Franciscana de la Vble. Orden Tercera que prescribe, con la fascinadora sencillez con que Dios habla en el Decálogo, guardar el Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, no jurar, tener caridad, procurar la paz, vivir con honor, practicar la mansedumbre con los enemigos, y el perdón de las injurias, vino a cuartear, como afirma un moderno escritor, la base del feudalismo: la venal y apasionada justicia de los tribunales se reemplazaba por el fallo equitativo del *Ministro* de la Orden; y el desamparo miserable en que los plebeyos y pobres vivían, fué sustituido por una forma de solidaridad económica, que se mira hoy como el origen de lo que se llaman *cajas de ahorro*, lo cual nació de la enseñanza de San Francisco, cuando exhortaba a sus Hermanos para que juntasen limosnas e hiciesen un depósito con el cual se atendiera a las necesidades de los obreros.

El espíritu y enseñanza del Serafín de Asís, habían de ser remedio no sólo para la crisis de una época, sino también para iluminar y orientar a la sociedad a través de los siglos y esclarecer sus oscuridades.

El renombrado pensador Guillermo Ferrero dice que la revuelta época por la cual está pasando el mundo, no es semejante, como muchos candorosos se imaginan, a la Revolución Francesa, sino más bien a esa etapa convul-

siva, inquieta y desorientada que fué la Edad Media.

Por lo tanto, la práctica del espíritu franciscano es uno de los medios para resolver los problemas de clases, las insolubles dificultades económicas, la injusticia social, el odio de los de abajo y la avaricia de los de arriba.

Como dice Frachinetti, uno de los últimos biógrafos del Santo Patriarca: Francisco predicaba con terquedad sublime la paz universal, sin limitación de barreras, ni de fronteras, ni de abismos. Los alborotadores de muchedumbres hablan mucho de *derechos*; en cambio San Francisco, para procurar, el sí, la *proporcional igualdad* de los hombres, en vez de repetir tanto a los de abajo sus derechos, les predicaba a los de arriba sus deberes. Muy bien se

le ha llamado el *pacificador*, pues, su vida fué de *Paz y Bien* para todos, y su saludo era: *El Señor os dé la paz*.

San Francisco, como la Religión de Cristo protectora de los débiles, amparo de la razón y el derecho, predicaba la igualdad natural de los hombres, por razón de su origen que es Dios, y por razón de su fin glorioso, que es también el mismo Dios. Pero reconociendo el hecho de las desigualdades sociales, creadas por causas múltiples y diversas, luchaba para que ellas no se salieran de sus precisos límites, para que no se degeneraran en injusticias y reinase entre todos la caridad, y esto es lo que predica y enseña también el espíritu franciscano para orientar y salvar a la humanidad.

Fr. Zenón de Arenys de Mar

Bendición de San Francisco

«El Señor te bendiga y te guarde. Te muestre su rostro y tenga misericordia de ti. Vuelva a ti su rostro y te dé la paz. El Señor te bendiga † Fr. León».

«Con esta bendición acostumbraba el Seráfico Padre bendecir a todos, y con ella bendijo a Fr. León, su compañero, que se hallaba molestado de tentaciones, y le libró de ellas.» (*Devocionario Franciscano*, por el P. Aguilo.—Cuarta edición.—Vich. 1909, pág. 691.) ¡Que también desde el cielo bendiga ahora San Francisco a sus hijos con esta expresiva bendición, y sus hijos se hagan dignos de ella por el tenor de una vida ejemplarísima!

PRERROGATIVAS.—Al imprimírsele las llagas, Jesucristo concedió a San Francisco, según reveló él mismo apareciéndose después de su muerte, la prerrogativa de bajar cada año el día de su tránsito al Purgatorio y llevar al Cielo a los hijos de sus tres Ordenes y a los que fueron muy devotos suyos en vida. (*Florencias de San Francisco*. Vich. 1915, pág. 176.) Además, «dijo el bienaventurado Francisco que obtuvo del Señor y que le fueron anunciadas por el ángel estas cuatro prerrogativas, a saber: que la Religión y profesión de los frailes Menores no faltará hasta el día del juicio final. Item,

que ninguno que de propósito persiguere a la Orden vivirá mucho tiempo; item, que ningún malo queriendo vivir malamente dentro de la Orden permanecerá mucho en ella. Item, cualquiera que de corazón amare la Orden, aunque sea pecador, conseguirá finalmente misericordia.» (*Speculum perfectionis*, auctore fratre Leone. Edición de Paúl Sabatier. París. 1898, pág. 152).

AMPLIACIÓN.—Confirma, amplía y resume las anteriores prerrogativas aquella aparición que, después de muerto, hizo San Francisco a su querido Fr. León, ostentando alas ligeras y recias uñas. Preguntando Fr. León a su Santo Padre por qué se dejaba ver en tal forma, oyó que le respondía: «Entre otras gracias me ha concedido la Divina Bondad estas alas para que, en siendo invocado, acuda inmediatamente a socorrer a los devotos de esta religión en sus tribulaciones y necesidades, y como de un vuelo, conduzca a la gloria celestial sus almas y las de mis frailes; y estas uñas, tan grandes, fuertes y doradas se me dieron contra el demonio, contra los perseguidores de mi religión y contra los malos frailes de esta Santa Orden; para que les castigue con recios arañazos y duras penas.» (*Florencias de San Francisco*, Vich. 1915, pág. 273). Fr. M. M

CATECISMO SOCIAL

Organismos especiales

¿Cuál es el cometido especial de las **juventudes católicas**?

El trabajo de formación, primeramente religiosa, y después moral, intelectual, cultural y social.

¿Pues no han de trabajar las juventudes en resolver los problemas de la vida privada y pública, civil y política?

Cabalmente para lograrlo se necesita una preparación que comprenda todo el programa de la enseñanza católica, que ilumine con su luz todos los aspectos de la vida, y haga sentir su eficacia en todas direcciones.

¿Quiere decir esto que la juventud, tan rica de entusiasmos y de ardor por el bien, no haya de dedicarse a las obras de apostolado?

No tal; pues además del apostolado, de la oración y del ejemplo, han de ejercitar el apostolado de la propaganda por la palabra; el de las obras de caridad material y moral, cultural, espiritual y catequística.

¿Qué instrumento de formación moral y religiosa recomienda el Papa a las juventudes católicas?

Los ejercicios espirituales, a donde han de acudir para adiestrarse en la santa batalla del Señor.

¿Qué provechos reportarán de ellos?

No sólo encontrarán fuerzas para mejorar la propia vida, sino oirán la voz misteriosa del corazón, que los llama a ser apóstoles en todo el magnífico alcance de la palabra.

¿Cuál es el campo singularmente propio para la **acción católica femenina**?

La cruzada contra la moda indecente y contra tantos usos depravados que amenazan a la sociedad moderna con inevitable ruina.

¿Qué debe pretender la acción católica femenina fuera del hogar?

Utilizar los nuevos medios de influencia que a la mujer depara la vida moderna para promover en todas partes el respeto a la vida de familia, el cuidado de la educación cristiana de los hijos y la enérgica protección de la moral pública.

¿Cuál es el puesto de los **hombres** en la Acción Católica?

El primero en el trabajo y en la responsabilidad.

¿Qué fuerza representa en esta sagrada milicia?

El núcleo, el nervio, el sostén de este santo apostolado, llamado a colaborar con el clero para la restauración del reinado de Jesucristo en los individuos, en la familia, en la sociedad.

¿Por qué es más eficaz su labor?

Porque su condición de ciudadanos fieles a sus propios deberes y en el pleno ejercicio de sus derechos, y de padres de familia en la máxima parte, los pone en situación de hacer oír eficazmente su voz siempre que lo requiera la lucha contra el mal y la causa del bien.

¿Qué deber les incumbe en materia de enseñanza?

Tarea principalmente suya es promover y defender la escuela católica para sus hijos.

¿Cuál ha de ser el santo y seña?

«Educación católica, para toda la juventud católica, en escuelas católicas».

¿Cuál es su deber donde el Estado no organiza escuelas católicas?

Tiene gravísima obligación de conciencia de sostener con generosidad y constancia la escuela católica bajo el auspicio del Episcopado y con el empeño incesante del clero secular y regular.

¿Y donde el Estado ni siquiera deja la elemental libertad de organizar escuelas católicas?

Nunca trabajarán bastante, aun a precio de grandes sacrificios, en sostener y defender sus escuelas, y en procurar que se establezcan leyes escolares más justas.

¿Qué proclama bien alto el Papa a fin de que de todos sea entendido y reconocido?

Que los católicos de cualquier nación, al procurar escuela católica para sus hijos, no hacen obra política de partido, sino obra religiosa indispensable a la conciencia.

La Acción Católica y la política

¿En qué situación se coloca la Acción Católica con relación a la política?

Fuera y por encima de todos los partidos, aunque sean católicos.

¿Por qué se le coloca **por encima** de todos los partidos?

Porque es acción principalmente religiosa y dependiente de la jerarquía.

¿Por qué se coloca **fuera** de todos los partidos?

Además de la razón alegada en el número anterior, porque la Acción Católica debe ser el terreno común donde colaboren los católicos de todos los partidos con unidad de pensamiento y de acción para la defensa de la Religión y de la civilización cristiana.

¿Mira con desdén la Acción Católica los asuntos políticos?

De ninguna manera; pues aunque ella no ejercita política de partido, pretende preparar para la práctica de la buena política, de la gran política.

¿Cuál es su actividad en esta parte?

Preparar políticamente la conciencia de los ciudadanos y aun en política formarlos cristiana y católicamente.

¿Prohíbe a sus afiliados practicar por su cuenta la política buena?

Al contrario, procura que intervengan en los asuntos políticos con una conciencia más iluminada y más profunda.

¿Pueden militar en la Acción Católica las personas afiliadas a partidos contrarios a la Religión?

No pueden.

Sumisión a la jerarquía

¿De cuántas categorías son las actividades de la Acción Católica?

De dos: una exclusivamente religiosa y otra social.

¿Qué entendéis por acción **exclusivamente religiosa**?

La que va directamente encaminada al auxilio espiritual de la Iglesia, y, por lo tanto, se propone un fin religioso en bien directo de las almas.

Oración a Santa Teresita del Niño Jesús

Para el Año Santo del XIX Centenario de la Redención

Oh Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz, que durante tu vida mortal deseaste estar continuamente en espíritu al pie de la Cruz, para recibir el divino rocío de salvación y esparcirlo después sobre las almas, te suplicamos que, ahora que contemplas al Salvador resucitado y glorioso, nos alcances en este año Santo que los frutos de la Redención se apliquen a almas innumerables. Amén.

Imprimatur:

† FRANCOIS MARIE,
Obispo de Bayeux y Lisieux

10 de Marzo de 1954.

¿Qué dependencia tienen estas obras de la Jerarquía?

En todo y por todo deben estar subordinadas a la autoridad de la Iglesia, y, por lo mismo, también a la de los Obispos.

¿Qué entendéis por actividad **social** de la Acción Católica?

La que principalmente se encamina a restaurar y promover en Cristo la verdadera civilización cristiana.

¿Cómo dependen estas obras de la Iglesia?

En manera alguna pueden concebirse independientes del consejo y alta dirección de la autoridad eclesiástica, y menos aún opuestas más o menos claramente a dicha autoridad.

¿Qué obligación se impone a semejantes obras?

Han de conformarse con los principios de la doctrina y de la moral cristiana.

¿No es conveniente que estas obras se muevan con razonable libertad?

Sí, pues que sobre ellas recae la responsabilidad de sus actos, mayormente en negocios temporales y económicos y en los de la vida pública, administrativa o política, extraños al ministerio meramente espiritual.

¿Por qué conviene que aun estas obras acaten la autoridad de la Iglesia?

Porque como los católicos levantan la bandera de Cristo, es conveniente que la reciban de manos de la Iglesia, que la Iglesia vele por su honor inmaculado y que los católicos se sometan a esta vigilancia maternal a fuer de hijos dóciles y amorosos.

Si sufres pesares...

Si sufres pesares y buscas consuelo, transporta tu alma de la tierra al Cielo, de la luz en pos; que en esta morada que llamamos tierra no hallarás a Dios.

Si eres desdichado y buscas curarte, seguro remedio ninguno ha de darte, si no vas en pos de otra morada que Cielo se llama, en donde está Dios.

Si amor, gloria, honores, virtudes, riquezas, tesoros, grandezas de ti van en pos, con todo y con eso serás desdichado, si tu alma no eleva sus preces a Dios.

F. V.

Es la muerte un efecto poderoso,
Y su firme proceder mal entendido,
Amada de Mitrídates vencido
Temida de Pompeyo victorioso.

Es la muerte un antídoto dudoso
Al veneno del mísero rendido,
Que de propias desdichas sacudido
Libra en eterno sueño su reposo.

Puerto donde la nave combatida
De la saña del mar, contraria y fuerte,
Piensa tener propicia la acogida.

Es un bien no estimado, de tal suerte,
Que todo lo que vale nuestra vida
Es porque tiene necesaria muerte.

FELIPE IV

Que del mundo la máquina se rompa,
Hagan señal la tierra y los cielos
Braman las aguas al bramar los vientos,
El risco tiemble, el aire se corrompa;

Que al triste son de funeraria trompa
Los irracionales muestren sentimientos,
Caigan las torres, salten los cimientos,
Del templo cese la soberbia pompa;

Que el sol se eclipse estando padeciendo
La causa universal de tierra y cielo,
Que hay en cielo y tierra a quien no asombre.

May, ¡ay! dolor; que estándose rompiendo
Cielo, elementos, aires, templo y velo
Aun no se ablanda el corazón del hombre.

JUAN DE VELASCO Y DE LA CUEVA

Nuevos talleres de «La Prensa» (Argentina)

Esta empresa acaba de instalar la más poderosa rotativa de Sur América. El costo total de la nueva rotativa con sus talleres es de 10 millones de pesos.

Las 21 unidades de la rotativa están divididas en series de a tres y cada una posee un dobladora doble tipo Superproducción, que dobla y empaqueta los diarios en paquetes de a 50, listos para entregarlos a los lectores.

La rotativa mide 46 metros de largo y pesa 625.000 kilos; está compuesta por 56 motores con un total de 1250 caballos de fuerza.

Su capacidad máxima de consumo es de 70.000 kilos de papel por hora. Puede producir 840.000 ejemplares por hora de un diario de 12 páginas.

En el primer piso hay una oficina comunicada con la United Press que minuto por minuto recibe las noticias mundiales. Los originales se envían por tubos neumáticos de 1.600 metros de extensión, que en un minuto los llevan desde la Avenida de Mayo hasta el edificio de los talleres.

Meditaciones de un rey

En el curso de la guerra mundial el rey Alberto I estuvo durante algún tiempo huésped de una honorable dama que le había ofrecido asilo en su castillo.

Temprano, cada día, el rey soldado salía para ir a su cuartel general.

Un día la señora tuvo la curiosidad de penetrar en el cuarto del rey inmediatamente después de su salida. Notó que sobre la mesa de noche había un pequeño libro. Lo abrió, era una colección de piadosas meditaciones. Un registro señalaba

una página del libro. La dama fijó en su memoria el número de la página. Entró el siguiente día en la pieza del rey. Y le consta que el registro había adelantado de algunas páginas. El tercer día, había progresado el mismo número de páginas.

El rey de Bélgica no salía cada mañana de su cuarto sino después de hacer su meditación.

Así entendía y practicaba su catolicismo el magnánimo rey, idolatrado de su pueblo, y cuya muerte, universalmente llorada, envuélvelo en una verdadera apoteosis de cariño y de merecida celebridad.

Efectos del «Boxeo»

Alcanzado por un puñetazo durante un combate de boxeo, que se celebraba en un circo de Barcelona (España), el pugilista Julián Martín fué derribado, y al caer sobre las cuerdas se rompió un vaso sanguíneo y quedó muerto.

Otra víctima de la brutalidad del boxeo.

El boxeo es un plaga que deja a su paso la desolación, escribe el «manager» León See, que ha preparado a Primo Carnera. Cuántos que conocieron la gloria del título de campeón mundial, han sucumbido o viven en la miseria.

Sullivan, muerto; Mac Vea, tuberculoso; Abe Attell, en plena desgracia; Monte y Langford, ciegos; Battling Nelson con su rostro destrozado y monstruoso; Harry Lewis, paralítico; Gans, muerto; Dixie Kin anda apoyado en muletas...

«El boxeo—añade el «manager»—amenaza a la juventud como una epidemia. Yo he visto espectadores que habrían abandonado la plaza de toros ante el espectáculo de un caballo herido, asistir sin el menor escrúpulo al asesinato progresivo de un ser humano».